

Memoria y olvido, las dos caras de la vida, de la posibilidad de vida. Pero un olvido que ha de trascender el olvido mandado, la amnistía, que es una prescripción selectiva y puntual, política, que coloca la relación con el pasado en el campo de la utilidad inmediata, no de la verdad. El camino a seguir no es el de callar el mal, sino el de decirlo, tras haber dado tiempo al tiempo, de modo calmado y sin cólera. Esto no puede ser algo ordenado, como lo es la amnistía, sino optativo.

Porque es en el perdón en donde se resume todo y desde el que se inicia el camino de vuelta. En el epílogo de este libro, cuya lectura no deja espacio para la huida o la repetición paralizante, Ricoeur recorre en cierto modo el camino inverso,

volviendo, no al origen, mítico, sino al comienzo, histórico, del que parte su estudio. A través del perdón, y del olvido de *reserva*, se camina hacia la memoria reconciliada. La que se asienta en la convicción de que el ser humano, marcado por el tiempo, no es, al modo heideggeriano, un ser para la muerte, sino un ser en un cuerpo de deseo, en el sentido de Spinoza. Un deseo que le vincula con la vida y que permite, al dar sepultura a los muertos, transformar esa muerte en escritura viva. En historia y en esperanza.

Un gran libro, en suma. Para leer despacio. Y para reflexionar, desde la esperanza crítica, no desde la ingenuamente optimista.

CARMEN LÓPEZ ALONSO

Marisa González de Oleaga,  
*El doble juego de la Hispanidad. España y la Argentina  
durante la Segunda Guerra Mundial,*  
Madrid, UNED, 2001

Algo sucede en un sistema académico cuando una tesis doctoral de gran originalidad, que abre caminos, debe esperar diez años para ser publicada. Ese es el caso del libro que es objeto de esta reseña. Debemos congratularnos de que finalmente la Universidad Nacional de Educación a Distancia haya editado este texto, revisado y puesto al día, y con una interesante Introducción enteramente nueva. Por no mencionar un

Prólogo personal y emotivo, que establece una línea directa de contacto entre el lector y la propia autora.

*El doble juego de la Hispanidad* forma parte del interés que despertó hace algunos años, en un conjunto de jóvenes y prometedores investigadores, la apertura hasta fechas muy avanzadas de los Archivos del Ministerio de Asuntos Exteriores de Madrid. Ello permitió adentrarse en los entresijos de las re-

laciones internacionales durante la por entonces aún reciente dictadura franquista. Uno de los focos de interés fue la extraña y hasta entonces incomprensible relación que había unido a España y la Argentina durante la segunda guerra mundial y la primera posguerra. Fruto de esta curiosidad fue un número de investigaciones muy significativas por sus hallazgos, realizadas por autores españoles y extranjeros, que contribuyeron a echar luz sobre ese momento complejo del entramado internacional en que hubo de operar el régimen surgido de la guerra civil. Dentro de este contexto, el trabajo de González de Oleaga destaca por la originalidad de su apuesta metodológica.

El libro está dividido en dos partes perfectamente diferenciadas, cuya reunión en un único texto (que puede sorprender en una primera aproximación) está legitimada por el hecho de que la primera actúa como plataforma que desbroza el camino para la focalización temática de la segunda, permitiendo que ésta aparezca en toda su pureza y desgajada de elementos secundarios.

La primera parte, centrada en el supuesto eje Madrid-Berlín-Buenos Aires, tiene una estructura circular. La obra parte del final: el Libro Azul publicado en 1945 por los servicios estadounidenses, que consagraba ante el mundo una visión tan popular como duradera, que no sólo afirmaba la existencia de

dicho eje, sino la identidad de fines y la sintonía ideológica entre los regímenes español y argentino. Desde allí, la narración describe una elipsis retrospectiva orientada a demostrar lo contrario, es decir, la escasa armonía existente entre las afirmaciones del Libro Azul y las características y alcances de las relaciones hispano-argentinas durante la guerra mundial. Mediante el análisis pormenorizado tanto del diseño de las políticas exteriores como de la marcha de los contactos bilaterales, González de Oleaga presenta un panorama de excepcionalidad, no sólo por los resultados sino por el contexto en que se inscribieron y por su continuidad en el tiempo. Destaca la forma del análisis, basado en preguntas estratégicas y un marcado esfuerzo analítico en las respuestas.

Como casi todos los investigadores que se han asomado a esta temática, la autora ha tenido que enfrentarse con el problema —no sencillo— de interpretar dichas relaciones desde las dos perspectivas en juego, debido sobre todo al marcado desequilibrio existente en el grado de dificultad para comprender y aprehender las motivaciones y las acciones de cada uno de los dos países. Es decir, frente a un régimen español que no ofrece grandes dificultades de interpretación en cuanto a las estrategias exteriores asumidas a lo largo de la guerra, ni marcadas contradicciones entre la ideología y la acción, el caso ar-

gentino se presenta con una enorme complejidad, en un juego de tensiones tendidas entre su encuadramiento continental, el juego de hegemonías, las contradicciones entre las elites intelectuales y políticas internas, los diversos niveles del entramado ideológico y la propia contienda mundial. En las relaciones de España con Argentina todas son ganancias para la primera; pero para la segunda, como afirma la autora, el coste es muy grande. Para desvelar esta problemática González de Oleaga se apoya en toda una línea de investigaciones previas (Rapoport, Escudé, Newton) que a partir de los años 80 contribuyeron a modificar de raíz la visión historiográfica tradicional sobre las relaciones exteriores argentinas en las décadas de los años 30 y 40. En ese contexto, las conclusiones del análisis que estamos reseñando señalan la existencia de circunstancias, motivaciones y estrategias exteriores completamente distintas en cada uno de los dos términos de las relaciones bilaterales, aunadas a un encuentro coyuntural basado en la complementariedad económica y la apelación táctica a identidades históricas y culturales, mediante un discurso que gira en torno a un mismo concepto: la Hispanidad.

Y es precisamente en este último aspecto del análisis (que abre paso a la segunda parte del libro) donde la autora da un salto conceptual, separándose metodológicamente de los trabajos existentes sobre las relaciones

internacionales de este período, y proponiendo una forma de aproximación que supone un antes y un después para todos los trabajos que se han enfrentado con este problema de diversidad de fines y motivaciones por un lado, y aparente identidad discursiva por otro. No es que no existan propuestas anteriores que hayan afirmado que esa identidad discursiva era sólo aparente. Las hay. Lo que ocurre es que González de Oleaga es la primera que lo prueba fehacientemente, a partir de una construcción metodológica impecable y atractiva, basada en la aplicación del análisis del discurso. Y parte de esa capacidad de crear en el lector una sensación de seducción conceptual se debe al hecho —evidente para cualquier lector atento— de que al emprender el camino de esta segunda parte, la autora no sólo se siente a sus anchas sino que se deja fascinar por una metodología que le requiere un esfuerzo intelectual que lleva en sí mismo la recompensa.

González de Oleaga circunscribe la sintonía cultural a su carácter instrumental, rechazando toda pretensión de «reificar la cultura como un todo del que se puede inferir casi cualquier cosa». En segundo lugar, propone evitar la separación de niveles —tan común en los análisis supuestamente «objetivos»— entre el «decir» y el «hacer», y sugiere a cambio que se debe «hurgar en los mecanismos significantes que dan sentido a esas prácticas en contextos cul-

turales y políticos específicos», mecanismos que están «inscritos en el discurso». No se trata, pues, de un análisis de contenido o de describir las representaciones conscientes, propias y ajenas, de los actores. Se trata de establecer el conjunto de asociaciones que aparecen ligadas al concepto de Hispanidad en los respectivos discursos, intentando recomponer el lugar simbólico que dicho concepto jugaba en la política exterior de cada uno de los dos países.

Basada en la abundante publicística relativa a España, la Argentina y la Hispanidad aparecida durante el período de la guerra, la autora compara los distintos discursos oficiales, valorando las diferencias semánticas y enunciativas de la producción de los dos países, así como su sentido y significación a corto y largo plazo. Como ella misma afirma, le interesa «captar y aprehender las formas en que se organizan las nociones discursivas, las faltas por omisión, las definiciones por oposición [más que] los contenidos explícitos y deliberados» de dicha publicística. De la Hispanidad como categoría de análisis surgen otras subcategorías que corresponden a su significación, los sujetos del enunciado (distintos de los sujetos empíricos, como emisores y autores), la importancia concedida a los mismos y su dimensión histórica, así como los receptores del discurso.

A partir de estas y otras categorías y como complemento al análisis narrativo, la autora

elabora una serie de tablas en las que se compara la dimensión dada, en uno y otro discurso, a elementos tales como calificaciones, oposiciones, asociaciones, acciones, sujetos y utilización de verbos. Estas tablas comparativas arrojan resultados sorprendentes y son en sí mismas una aportación notable para la comprensión de la enorme diversidad y desencuentros que pueden encerrar las aparentes sintonías de ideología y cultura. A modo de ejemplo, puede citarse la forma en que el rastreo de los verbos utilizados, que acompañan a los sujetos e informan de sus acciones, proporcionan un panorama de la jerarquía que cada gobierno adjudicaba a sus respectivos pares; o la manera como la identificación de los sujetos de la Hispanidad en cada uno de los discursos refiere a identificaciones, dimensiones históricas y receptores distintos.

No me extenderé en las interpretaciones y conclusiones derivadas de estos análisis, pues merecen un acercamiento personal de los lectores potenciales. Sólo quiero agregar que *El doble juego de la Hispanidad* es un libro que presenta alicientes no sólo para aquellos que estén interesados en los entresijos de las relaciones internacionales durante la complicada década de los años 40, sino para los lectores que encuentren placer intelectual en la propia dimensión teórica y metodológica de los análisis.